132

A LA H. CARMEN FERNÁNDEZ DEL CAMPO

Arévalo, 16 noviembre 1897

MF I 166. Autógrafa.

Pendiente siempre de las Hermanas todas de la Congregación, bendice sus personas y las empresas que les encomienda, poniéndolas en manos del Señor, en peculiar gesto suyo.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Carmen: Recibí su muy atento, y veo por ella que llegaron a ésa con toda felicidad, sin haberles ocurrido el menor contratiempo.

Sí, verdaderamente las encomendé en mis oraciones y mucho pensé en el viaje de Vds.; pero, gracias a Dios, llegaron bien. Era lo que yo deseaba.

Cuando tenga el consuelo de verla, me contará Vd. las historias que le han ocurrido en su expedición.

Las MM. María[1], Wences[2], Carlota[3] y Hermanas agradecen sus cariñosos recuerdos y se los devuelven afectuosos.

Ya le eché a Vd. la bendición con el crucifijo grande[4], según Vd. deseaba.

Adiós, hija mía; sea Vd. muy observante de las santas Reglas para que sea Vd. dichosa por toda la eternidad.

Salude a las Madres y Hermanas, y Vd. sabe la quiere muy santa y la bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

[1] María Igarategui Erausquin 8cf. cta.45 nt.12)
[2] Wenceslada Hernández Arrojo (cf. cta.5 nt.2), superiora de la comunidad de Arévalo (Ávila)
[3] Carlota Hernández Arrojo (cf. cta.5 nt.9)
[4] Sobre este gesto de la M. Fundadora, cf. cta.31 nt.7